

sus ángulos y otra rectangular en el extremo sureste, además de otra cilíndrica en el centro de su fachada noroeste. Todo este recinto, en origen, debía de rematar con una fila de arquillos ciegos que marcaban la línea del adarve, arquillos que ahora faltan en varias zonas. La aparición de ménsulas indica la existencia de algún elemento arquitectónico saliente. Todo el perímetro finalizaría con merlones rectangulares y almenas, que también han desaparecido varios sitios.

Dos torres son de destacar: la del homenaje y la situada en la fachada noroeste tras el palacio. La primera se encuentra construida en ladrillo y la segunda, de planta rectangular y adosada a la vivienda palaciega, es de cal y canto, con esquinas de ladrillo. Esta torre conserva la cornisa de arquillos de remate destacando, en su esquina, un garitón con base cónica.

De la misma manera que sucede con el recinto exterior, al estar la edificación abandonada, el recinto interior presenta la pérdida del remate superior de los muros, habiendo desaparecido gran parte de los arquillos que enmarcaban la línea del adarve y los merlones. La torre cuadrada situada en la esquina sureste se encuentra casi derruida, observándose también una pérdida generalizada del material constructivo del muro así como de su revestimiento.

Adosado en el lado noroeste del recinto interior encontramos el palacio precedido por un patio. Presenta tres partes claramente diferenciadas: la situada al oeste que es un cuerpo macizo que alberga la caja de escalera, el cuerpo central y un tercer cuerpo situado al este. La caja de escalera, digna de un palacio, es de dos tramos con peldaños de granito y barandilla del mismo material.

El cuerpo central presenta una doble galería con seis arcos escarzanos en la planta superior. Las columnas de la planta inferior están forradas de sillares, convirtiéndose en gruesos pilares de planta rectangular, rematados con pirámides con bolas. Los arcos escarzanos de la galería superior se apoyan sobre columnas con fustes de varios tambores. El pretil de esta logia está resuelto con círculos enmarcados con cuadrados. La cornisa superior se remata con una moldura en la que desatacan las gárgolas labradas.

De la distribución interior del palacio, sobresalen la escalera de granito, las salas principales donde destacan las chimeneas, los dos miradores (el de la sala principal comunicado seguramente con la torre) y el artesonado que cubre una de las estancias.

Actualmente, junto al castillo de Castronuevo se agrupan unas edificaciones de uso agropecuario y residencial de reciente construcción.

DEHESA DE TORRALBA

La dehesa, en el término de Cisla, toma nombre del topónimo originado por la presencia de una "torre blanca" que pensamos debe referirse a los restos presentes, en torno a los cuales crece un caserío, que actualmente se destina a la explotación agropecuaria de la dehesa.

El rey Carlos II concede marquesado de San Saturnino a don Pedro Álvarez de Reynoso y Andrade, así continúa la propiedad de la dehesa hasta que doña Vicenta Paz y González, en 1904, crea la fundación para su explotación en beneficio del Concello de A Coruña. La explotación actual, de unas 500 hectáreas⁷, está adjudicada hasta 2019 a Fontiagros S.L.



Castillo de Torralba. Foto: Cristian Berga Celma

Anteriormente, en el *Catastro de Ensenada* (1751) se consigna como despoblado, "no ay sino dos casas un pajar y una cavalleriza" sin mencionar la fortificación. En la encuesta de 1848, la Comisión Provincial de Monumentos describe que "se hallan restos de un castillo el que tiene una bóveda en la que acomodan paja y es propiedad del marqués de Saturnino".

Actualmente, apenas se conserva el testero de una torre en cuyo interior se aprecia una original distribución en cuatro alturas y una estructura cuadrada de muros bajos, todo ello rodeado de un foso arruinado. La construcción, que tiene una tipología de fortaleza-atlaya, se realiza con cal y canto y se asienta en un altozano que domina el espacio circundante. Es evidente que mantiene un claro contacto visual con el torreón de Piteos, facilitando su función defensiva en el curso del río Zapardiel.

DEHESA DE SERRANOS



Castillo de Serranos de la Torre. Foto: Cristian Berga Celma

Sobre un pequeño promontorio, a orillas de la presa de Zapardiel de la Cañada, y alimentada por el arroyo de Las Posaderas, se construye en pleno siglo XV un castillo en torno al cual florece un pequeño caserío en esta zona de la comarca de La Serrezuela. Es Lope de Barrientos quien, fruto de sus cargos eclesiásticos y sus servicios para el príncipe don Enrique, adquiere los señoríos de Pascualcobo y Serranos de la Torre. A mediados de ese siglo XV, manda construir el castillo de Serranos de la Torre.

Su planta viene centrada por una torre del homenaje cuadrada de gruesos muros, levantada en mampostería, coronada con matacán formado por ménsulas de tres modillones realiza-

7). Archivo Histórico Provincial de Ávila.